

## **HISTORIOGRAFÍA (CÉSAR. SALUSTIO. TITO LIVIO.TÁCITO)**

Para los griegos el término *ιστορία* (*historia*) significaba principalmente “investigación”. Como género literario, comprende los **relatos de acontecimientos ordenados con un criterio cronológico**, fruto de un **conocimiento adquirido por descubrimiento o investigación sobre algo que sucedió como consecuencia de la intervención del hombre**.

El paso hacia una **Historia** que implicaba una referencia a hechos acontecidos en un pasado más o menos próximo, pero desvinculados de las tradiciones épicas, y que intentaba **dar una descripción global de las transformaciones de una sociedad y de sus causas** se produjo en **Grecia** a mediados del siglo V a.C.

**Heródoto** (484-420 a.C.) y **Tucídides** (465-395 a.C.) fueron los primeros historiadores en sentido pleno de la Antigüedad, y sería también un griego, Polibio (llevado a Roma como rehén en el 168 a.C.), quien introduciría la literatura historiográfica de cuño griego en Roma.

La **historiografía griega** conlleva una **visión del mundo racionalista**: el historiador debe tratar de justificar el porqué de los hechos ocurridos. **Los romanos**, a partir de Polibio, añaden un objetivo a esa visión griega de la historia; no les interesaba ya sólo el «porqué», sino también el «para qué», **tenían que encontrar en el pasado la justificación de su poderío presente**.

### **Primeros historiadores romanos: los analistas**

Después de La segunda Guerra Púnica, el orgullo romano no encontró satisfacción en la historiografía griega, que trataba los asuntos de Roma de pasada y secundariamente o emitiendo juicios negativos. No obstante, estos primeros historiadores romanos utilizarían como fuente a los griegos.

Los primeros historiadores romanos (finales del siglo III a.C.) recibieron el nombre de **analistas** porque recogieron en sus obras acontecimientos históricos que, tomando al troyano Eneas como punto de partida, seguían una **cronología anual** y, en consecuencia, dieron a sus obras el título de **Annales**. **Los analistas primitivos escribieron sus obras en griego**, y no en latín, por el hecho de que la lengua de los griegos era la connatural del género histórico.

Entre estos primeros analistas se encuentran **Fabio Píctor, Cincio Alimento y Postumio Albino**.

Aunque su ejemplo no fue seguido inmediatamente, Marco Porcio **Catón** (234-139 a.C.), conocido como Catón el Viejo, **fue el primer historiador que empleó el latín** en una obra historiográfica, sus **Origines** (de la que sólo se conservan unos fragmentos).

**Catón cambió la concepción anterior de la historia romana**. La Historia de las gestas de Roma había sido, y todavía lo sería después de Catón, la historia de los grandes *imperatores*; eran las grandes familias las que con ello veían

colmadas sus ansias de gloria. Para él, que no era de noble linaje, el protagonista de la Historia de Roma era el pueblo romano, y la visión hegemónica de la ciudad de Roma pasa a ser la de Italia entera.

Los analistas posteriores a Catón, a caballo entre los siglos II y I a.C., adoptarán la gran innovación que supuso la introducción de la lengua latina, favorecida por el dominio indiscutido de Roma y la difusión de su lengua por la conquista y por el comercio. Entre estos analistas antiguos se cuentan **Casio Hemina, Mucio Escévola, Valerio Antúate y Claudio Cuadrigario**.

Los **analistas** tenían una visión muy estrecha de la Historia, tan **sólo les interesaba la de Roma**, que tuvieron que crear artificialmente, **preocupándose más por la coherencia que por la veracidad**. Para ello recurrían a veces a la falsificación de documentos; si carecían de documentación se inventaban o deformaban los hechos, siempre para proteger el orgullo nacional.

### **Nuevas tendencias: monografías**

Aunque muchos historiadores de los últimos tiempos de la República puedan insertarse todavía dentro de la corriente analística, contrariamente a los que pretenden escribir obras que abarquen la Historia de Roma desde los mismos orígenes, algunos historiadores comienzan a escribir **monografías**, en las que narran sólo **sucesos singulares o breves períodos de tiempo que les parecen importantes**.

**CÉSAR** (100-44 a.C.) fue importante como militar, y como estadista creó los cimientos del futuro sistema imperial romano al final de la República. En lo que atañe a su faceta literaria, por los escasos restos conservados sabemos que sus inquietudes abarcaron diversos géneros: retórica, epistolografía, poesía, etc.; pero, sobre todo, destaca como historiador.

Bajo el título genérico de *Comentarios* (*Commentarii*) se conservan dos obras: **La Guerra de las Galias** (*De Bello Gallico*, en siete libros) y **La Guerra Civil** (*De Bello Civili*, en tres libros). La primera obra narra en tercera persona las campañas que el propio César dirigió para la conquista de las Galias (entre los años 58-52 a.C.); la segunda obra narra, también en tercera persona, los sucesos ocurridos durante la guerra librada entre César y su rival, Pompeyo (años 49-48 a.C.).

Con sus *Comentarios*, redactados a manera de informes militares, trató de justificar ante el Senado y la sociedad romana sus actuaciones, utilizando un lenguaje sencillo y preciso, que produce una sensación de espontaneidad y objetividad.

**Gayo SALUSTIO Crispo** (86-35 a.C.), nacido en Amiterno, era un plebeyo de origen sabino. En política, se opuso a los *optimates*, encabezados por Pompeyo Magno, y desde un principio apoyó al rival de éste, Julio César, quien llegó a nombrarle gobernador de Numidia. A la muerte de César ya había amasado una inmensa fortuna, y se retiró de la vida pública para dedicarse a sus trabajos históricos.

Las dos obras íntegras que se conservan de Salustio son *Bellum Catilinae* (*La conjuración de Catilina*), relato de la conspiración del líder político romano Lucio Sergio Catilina (acaecida en el 63 a.C.), y *Bellum Iugurthinum* (*La guerra de Yugurta*), historia de la guerra librada a finales del siglo II a.C. por los romanos contra Yugurta, rey de Numidia.

Salustio **tomó como modelo al historiador griego Tucídides** para intentar explicar los acontecimientos y hacer que sus relatos fueran legibles y dramáticos. Dominaba los recursos de la retórica greco-latina, y los pone al servicio de sus tendencias políticas que no trata de disimular. Su estilo es arcaizante, pues imita a Catón el Viejo y a Ennio; utiliza un tono enérgico, de frases breves, construidas a menudo en forma de paralelismos y reforzadas por la concisión y la yuxtaposición. En ese estilo tan personal expresó su idea central: que la *virtus* hizo grande a Roma y que su descomposición ha traído la **debilidad y la inmoralidad al Estado** (consideraba responsable a la aristocracia romana).

### **Nuevas tendencias: biografías históricas**

En la época de finales de la República, **Cornelio Nepote** introdujo en Roma la **historiografía biográfica**, subgénero desarrollado más tarde por **Suetonio**.

Cornelio **Nepote** (100-25 a.C.) escribió un *De viris illustribus* (biografías de diversos personajes, romanos y extranjeros) y un *De excellentibus ducibus* (una serie de vidas de grandes generales extranjeros), una *Vida de Catón el Viejo* y una *Vida de Ático* (amigo suyo y de Cicerón). Sus biografías están constituidas por colecciones de anécdotas triviales, más o menos verosímiles, pero da noticias curiosas sobre fuentes e instituciones.

**Gayo Suetonio** Tranquilo (69-126 d.C.) realizó estudios en Roma bajo la protección de Plinio el Joven. Trabajó como archivero de Adriano hasta que cayó en desgracia y se dedicó a la literatura. Fue un erudito enciclopédico del que se conserva fragmentariamente la obra *De viris illustribus*, y completa su *De duodecim Caesarum vita* (*Vida de los doce Césares*), en la que narra las vidas de los doce primeros emperadores, incluido Julio César. El estilo de Suetonio no brilla por su calidad literaria, y los detalles resultan irrelevantes y anecdóticos, pero es una fuente veraz y su lectura resulta amena.

### **La historia global: Tito Livio**

**TITO LIVIO** (59 a.C.-17 d.C.) nació en *Patavium* (act. Padua), en el norte de Italia, pero pasó la mayor parte de su vida en Roma, donde fue tutor del futuro emperador Claudio. Su obra *Historia de Roma desde su fundación* (*Ab urbe condita*), conocida también como *Décadas*, era una **narración en 142 libros de acontecimientos ocurridos desde la fundación de la ciudad** en el 753 a.C. hasta el 9 a.C.

Del total, sólo se conservan 35: los libros I-X (relatos semilegendarios sobre los orígenes de la ciudad); y los libros XXI-XLV (segunda Guerra Púnica y

Guerras Macedónicas). El contenido de los libros restantes se conoce a través de fragmentos y de resúmenes hechos por otros escritores posteriores.

Tito Livio escribió durante el reinado del emperador Augusto, cuando el Imperio romano dominaba el mundo mediterráneo. Su intención era doble: por un lado, **pretendía demostrar que Roma había sido destinada a la grandeza**, ya desde los días de sus humildes orígenes; por otro, deseaba proporcionar un **fondo adecuado para las glorias de la época de Augusto**.

Su obra se estructura como un **relato lineal y orgánico, es una «historia perpetua»**. En su **base se observan** los esquemas de la antigua **analística**, que utiliza como fuente y de la que es continuador, pero Livio los emplea para configurar un discurso literario nuevo. En ese discurso se conjugan **dos elementos**: una Historia con **pretensiones de veracidad** (rehúsa la conjetura si no dispone de testimonios) y una **elaboración artística que recurre a la elocuencia y a la retórica** (quiere que su Historia sea comparable en estilo y espíritu a la poesía).

Livio logra una **dramatización** de los hechos, combinando magistralmente los **elementos narrativos** con las **descripciones**, los **retratos** y los **discursos**, y eludiendo la tosquedad expresiva de los analistas primitivos. Su espíritu estoico lo lleva a idealizar todo lo que ponga de relieve la grandeza de Roma, y a servirse de la *pietas* y la *virtus* para justificar sobre ellas la prosperidad de Roma.

### **El arte al servicio de la historia: Tácito**

Gayo Cornelio **TÁCITO** (55-120 d.C.) provenía de una familia senatorial originaria de la Galia. Fue discípulo de Quintiliano y amigo de Plinio el Joven. Desempeñó diversos cargos y magistraturas y destacó como orador antes de dedicarse a la historiografía.

Dentro del género historiográfico, cultivó la biografía con *De vita et moribus Iulii Agricolae*, obra en la que retrata a su propio suegro como un romano tradicional en un mundo decadente. Escribió también *Germania*, una monografía etnográfica en la que hace una descripción de pueblos en los que cree ver las mismas virtudes que dieron a Roma su grandeza.

Pero las dos obras con las que se consagró fueron *Historias* (parcialmente conservada) y *Annales*. Los cinco libros que restan de la primera (se cree que constaba de catorce) abarcan los sucesos del año 68, en el que se sucedieron los emperadores Nerón, Galba, Otón y Vitelio, y el comienzo del reinado de Vespasiano. La segunda obra, en dieciséis libros, abarca de Augusto a Nerón.

Tácito pone su arte al servicio del **análisis histórico**, creando una historia llena de **patetismo** y de efectos estéticos que ponen su relato muy próximo a la tragedia. Es un pensador más profundo que Salustio; se opone al Imperio, pero lo presenta como inevitable. También lleva las características del estilo de Salustio (**brevidad, concisión y solemnidad**) hasta sus últimas consecuencias.

## Los escritores de resúmenes y compendios

La gran extensión y aridez de algunas obras historiográficas hizo que surgiera en época tardía un nuevo género que consistió en elaborar **resúmenes o compendios de obras mayores**, que fuesen de más fácil manejo y consulta.

Lucio Anneo **Floro** (entre los s. I-II d.C.) fue amigo del emperador Adriano. Resumió a la *Historia de Roma* de Tito Livio en su *Compendio de la historia romana* (*Compendium historiae Romanae*).

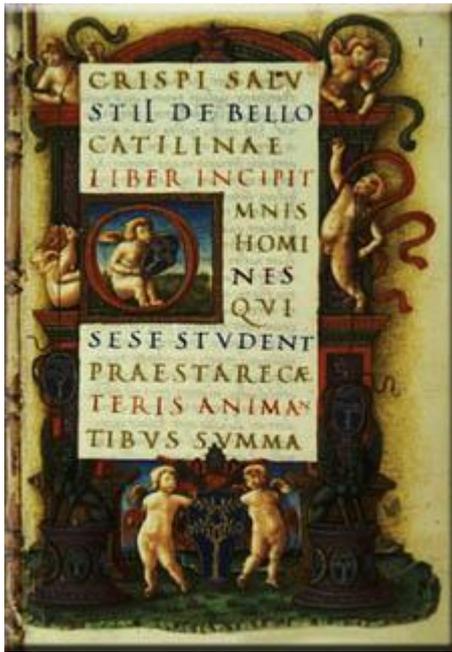
Mario Juniano **Justino** vivió en época de los Antoninos (s. II). En sus *Historias Filípicas* resumió una obra no conservada (*Historia Universal*) del historiador Pompeyo Trogo.

Flavio **Eutropio**, historiador romano del siglo IV fue secretario del emperador Constantino, y acompañó a Juliano en su expedición a Persia. Escribió un *Breviarium ab urbe condita* (compendio de la historia romana en diez volúmenes) a petición del emperador Valente a quien dedicó su obra. Tuvo mucho éxito, sobre todo durante la Edad Media, por su imparcialidad y su precisión.

## Los historiadores latinos en la posteridad

Por diferentes motivos, la historiografía latina ha sido modelo y fuente de las modernas literaturas europeas. César, considerado desde el s. XVI paradigma del latín clásico y depurado y estudiado como tal en las escuelas, fue muy elogiado por Montaigne. Salustio fue valorado principalmente en la Edad Media por su fuerte carga ética y moralizante, pero también lo sería más adelante por los mismos motivos que Tácito. T. Livio, ampliamente traducido desde el s. XIV, dejó su huella en los *Discursos sobre la primera década de Tito Livio* de Maquiavelo, y en tragedias como *La violación de Lucrecia* (Shakespeare) y *Horacio* (Corneille), y los discursos contenidos en su *Ab urbe condita* fueron traducidos por Rousseau para que sirvieran de modelo a los oradores de la Revolución Francesa.

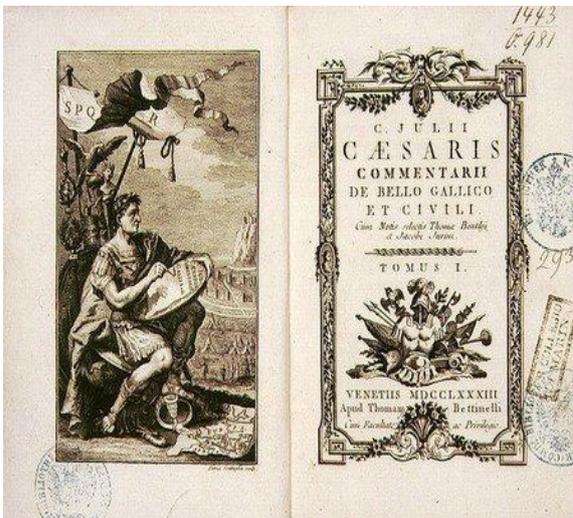
La influencia más importante es, con todo, la ejercida por Tácito en la prosa europea desde el s. XVII. La Ilustración valoró su obra como instrumento de la lucha por la libertad y de oposición a la tiranía en vísperas de la Revolución Francesa. También en el teatro su obra proporcionó el argumento de tragedias como *Británico* (Racine) u *Otón* (Corneille). Más recientemente, constituye, junto con Suetonio, la fuente principal de *Yo, Claudio*, novela de R. Graves que fue convertida por la BBC en una celebrada serie de televisión.



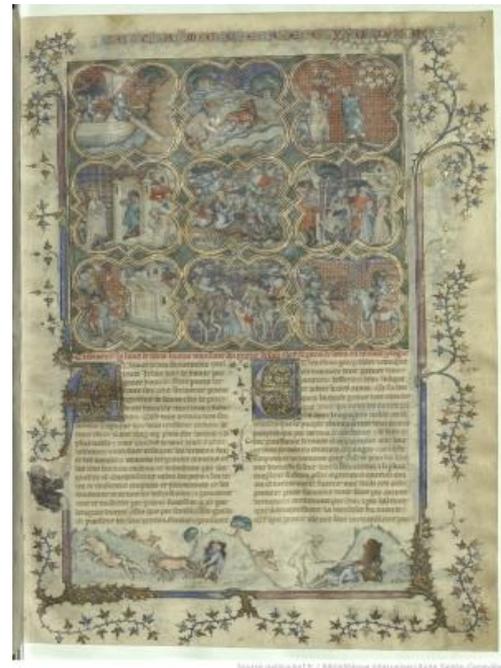
Códice de Salustio (s. XV)



Edición de Tácito del s. XVI



Edición de los *Comentarios* de César del s. XVIII



Traducción al francés de *Ab urbe condita*. s. XIV